

IDENTIDAD DEL MATRIMONIO ANIMADOR

La palabra “Animar”, proviene de una raíz latina que significa: Motivar, alentar, dar vida. Por lo tanto la misión principal del matrimonio animador consiste en “darse”, entregarse plenamente a sus hermanos en el servicio. Esto **implica sentirse “llamados” por Dios** (*Antes de que te formaras en el vientre de tu madre ya te conocía y te consagré...Jeremías1,5...*). Dios nos llama a tener un encuentro más cercano, nos infunde su Espíritu para que podamos cumplir con nuestra misión (Gal 1.15), es Él quien nos envía. No importa que tan incapacitados nos sintamos (Lc 10,1-12,17-20) (éxodo 4,10-17, Rom. 8,30), pues será Él quien realice su obra de amor, Él simplemente nos pide ser dóciles, sencillos y humildes; de tal manera que podamos decir “Sí”, como la Santísima Virgen (Lc. 1,26-38), a todo un plan de salvación, en este caso, el de los matrimonios que nos serán confiados a pastorear/animar.

¿Quiénes son entonces el matrimonio animador?

Un matrimonio que ha sido visto, elegido, llamado y capacitado por Dios (Rom 8,30), para entregarse al servicio de sus hermanos. **Un matrimonio que habiendo experimentado la misericordia de Dios, han respondido con un Sí, en su compromiso de ser mejores esposos y padres cada día, mejores hermanos de comunidad, fieles a la mística del MEC, gustosos de la palabra de Dios y de la Santa Eucaristía, asiduos a la oración y testigos de la sacramentalidad del matrimonio.**

El matrimonio animador es un **líder-servidor**, que enseña desde el propio testimonio a servir desinteresadamente, que **con humildad reconoce sus errores y acepta la crítica constructiva.**



El matrimonio animador no es un especialista en consejería matrimonial, pero **es capaz, desde el amor y el discernimiento de guiar a los matrimonios hacia la fuente del amor, “Cristo”**, valiéndose de los medios que el MEC, y la Iglesia puedan brindar para motivar a los esposos a crecer y perseverar en la Espiritualidad Conyugal.

El matrimonio animador es capaz **de guardar, promover y hacer cumplir desde su propia vida con su testimonio, las reglas de oro del MEC.**

El matrimonio animador **procura mantener siempre los canales de la comunicación** abierta y sincera, tanto a nivel conyugal como con cada uno de los miembros del grupo de crecimiento.

Apacienten el Rebaño de Dios, que les ha sido confiado, velen por él, no forzada, sino espontáneamente, como quiere Dios; no por un interés mezquino, sino con abnegación, no pretendiendo dominar a los que les han sido encomendados, sino siendo de corazón ejemplo para el rebaño. Y cuando llegue el Jefe de los pastores, recibirán la corona imperecedera de gloria. 1ra. De Pedro 5, 2-4.

AMENAZAS QUE PODRIAN DESTRUIR AL GRUPO DE CRECIMIENTO

1. Conversión Inauténtica de algunos de sus miembros

Se nota que el grupo no logra encontrar su centro, entrar en la “onda del Espíritu”, porque sus miembros:

- No han experimentado un encuentro profundo con el señor.
- No se han convertido realmente; no han cambiado su corazón, su mente, su comportamiento.
- Siguen con resentimiento y enemistades; con situaciones de PECADO, CON SU VIDA disipada y frívola.
- Llegan a la reunión con el alma vacía sin riqueza interior espiritual alguna.

2. Mística desenfocada

- Cuando algunos matrimonios no han entendido bien cuáles son los verdaderos OBJETIVOS, del grupo de Crecimiento.
- No han captado bien cuál es el “espíritu” que debe inspirar en las reuniones.
- Que es lo que en realidad se debe buscar en la reunión.
- Cuales con las bases sólidas de la Espiritualidad conyugal.

3. Falta de discernimiento

- Se hace mucho daño a un grupo cuando, en él no se disciernen debidamente los carismas. A la larga esto quedará al descubierto y llevará a la frustración y al desengaño.

4. Abuso de la oración

- Para utilizarla para hacer alusiones hirientes a algunos de los participantes.
- Para pedir a Dios por el “otro” con el que se ha tenido una discusión que ayude a comprender que “Tengo yo la razón”.

5. Confusionismo religioso

Un grupo de Crecimiento está amenazado:

- Cuando sus miembros no comparten la misma fe.
- Cuando hay mezclas de otros movimientos de Iglesia con otras místicas y ajenas a las nuestras.
- Falta de fidelidad al movimiento buscando al Señor individualmente y no por parejas en otros movimientos creando comparaciones y fanatismos.

6. Revelaciones indiscretas (falta de Sigilo)

- Cuando se revelan defectos no pecados de terceras personas de otros grupos.
- Cuando se revelan secretos del grupo.

7. Rivalidad de personas o de grupos

Un grupo de Crecimiento está seriamente amenazado:

- Cuando existe cierta rivalidad entre algunos de sus miembros.
- Cuando hay envidias, críticas destructivas, ofensas.
- Cuando alguno de sus miembros quiere imponer sutilmente su liderazgo.

8. Animador de grupo incompetente

- Cuando el responsable elegido no cumple debidamente sus funciones y disposiciones a lo encomendado.
- Monopoliza, impone fuerza a la marcha de la reunión, no respeta; o por el contrario permanece pasivo y no actúa.
- Cuando el responsable elegido queda desplazado por otro que se impone sutilmente.

9. Ausencias o demoras persistentes

El grupo de crecimiento se va desmoralizando:

- Cuando buena parte de sus miembros llegan tarde
- Cuando de ordinario faltan muchos de sus miembros.

10. Pasividad insuperable

- Un grupo se va empobreciendo cuando varios de sus miembros permanecen sistemáticamente pasivos en sus participaciones.

11. Rutina cansancio, estancamiento

Un grupo presenta síntomas de “Agonía”:

- Cuando ha caído en la rutina y se repiten los mismos casos o temas (por ejemplo un problema enraizado en una pareja que es el centro de todas las reuniones)
- Cuando se nota cierto cansancio y desmoralización en sus participantes.
- Cuando el grupo se estanca y no progresa.

12. Sectarismo

Un grupo de crecimiento condenado ya a la muerte:

- Cuando quiere funcionar por cuenta propia, sin conexión alguna con los responsables del movimiento.
- Cuando no está integrado en la “Comunión” con la Iglesia
- Cuando no se siente parte del “Conjunto”, ni se deja dirigir, orientar por los legítimos miembros del movimiento.
- Cuando toma sus “propias caminos” según sus propias luces y en nombre de una mal entendida “Inspiración del Espíritu Santo”.